

# BOLETÍN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE BIZANTINÍSTICA

nº 38

noviembre de 2021

## Índice

- 1 **La desaparición del griego en la Enseñanza Secundaria**  
*por Juan Signes Codoñer* 2
- 2 **La conquista de Bizancio, un momento estelar de la humanidad en la vida y la obra de Stefan Zweig**  
*por Ernest Marcos Hierro* 7
- 3 **¿A quién hablan las inscripciones bizantinas? el caso de la iglesia de Constantino Lips**  
*por Inmaculada Pérez Martín* 19
- 4 **¿Justicia directa? Los “pasquines” del Pitacio y las estatuas parlantes**  
*por Juan Signes Codoñer* 32
- 5 **Bibliografía**  
*por Juan Signes Codoñer* 39



Boletín de la Sociedad Española de Bizantinística 38 (noviembre de 2021) tiene una [licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-Compartir Igual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/).

DOI: 10.5281/zenodo.11003010

## La desaparición del griego en la Enseñanza Secundaria

Juan Signes Codoñer  
Universidad Complutense de Madrid  
jsignes@ucm.es

La nueva legislación impulsada por el Ministerio de Educación y Formación Profesional en materia de educación en el ámbito de la Enseñanza Secundaria deja sin anclaje las disciplinas de Griego y Latín en los planes de estudios que ofrecen nuestros Institutos tanto en la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), como en el Bachillerato. La movilización de las asociaciones de Latín y Griego, prácticamente unánime, en contra de la reforma gubernamental, no ha conseguido siquiera que se hagan obligatorias ambas lenguas en el Bachillerato de Humanidades, que lógicamente carece de sentido sin Griego ni Latín, o que la Cultura Clásica sea obligatoria en la ESO, como si no fuera necesario que todo ciudadano español sepa de dónde vienen su lengua y cultura.

Nuestras asociaciones, reunidas bajo el paraguas de la plataforma ESCUELA CON CLÁSICOS (dentro de la que se integra la Sociedad Española de Bizantinística) y bajo la presidencia de Jesús de la Villa Polo (presidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos), han establecido durante las últimas semanas numerosos contactos con los responsables de los grupos políticos y con el Ministerio y han movilizado a los profesores en una manifestación celebrada en Madrid el pasado 6 de Noviembre en la confluencia de las calles Alcalá y Gran Vía. Desgraciadamente, ello no ha

provocado que el gobierno se mueva un milímetro de su posición inicial<sup>1</sup>. La respuesta del Ministerio, indicando que nuestra situación no ha empeorado con respecto a la ley anterior o que las medidas sobre el mínimo de alumnos requerido para formación de grupos corresponden a las administraciones educativas regionales, es una clara muestra de su falta de implicación (se diría desidia incluso) por el futuro de nuestras disciplinas (más allá de vagas apelaciones retóricas a su importancia que suenan huecas e impostadas) e ignora expresamente la desprotección en que quedan, sin ser siquiera mencionadas en la ley marco ni defendidas con una mínima obligatoriedad en los currícula educativos.

Las lenguas clásicas, simplemente, no están en la agenda del gobierno, para el que su presencia en la formación secundaria (cada vez más orientada a profesiones en vez de a las cacareadas competencias) resulta un asunto menor y casi irrelevante. En realidad, se trata de un problema, más que político, de falta de cultura y sensibilidad en nuestro país hacia las lenguas clásicas. Cuesta encontrar en España a un político de formación técnica que aprecie el valor que tienen las lenguas clásicas y no las considere una rémora o un jarrón chino dentro del sistema educativo: una especie de peaje al pasado que hay que tolerar de boquilla, pero que no sirve para nada. En nuestro país parece que no puede darse el caso de un político como Jean-Michel Blanquer, ministro de Educación General en Francia, definido por EL PAÍS como “un tecnócrata especialista en América Latina que dirigió la

---

<sup>1</sup> Estrenamos una nueva web (<https://escuelaconclasicos.org>) donde se puede encontrar toda la información relevante sobre las demandas de la plataforma, las movilizaciones, notas de prensa etc. así como sobre la encuesta que realizan miembros de la plataforma para conocer la situación real de las lenguas clásicas en los institutos, especialmente grave en el caso del griego.

escuela de negocios ESSEC”<sup>2</sup>, pero que a pesar de ello ha prohibido los móviles en las aulas y defendido el griego y el latín como parte central de los estudios de secundaria potenciando su horario y reforzando el valor de las calificaciones. Recientemente ha anunciado incluso un plan europeo para impulsar las lenguas clásicas<sup>3</sup>. No, en nuestro país ciertos sectores supuestamente progresistas identifican las lenguas clásicas con el pasado franquista o consideran que nuestras disciplinas, volcadas irremediabilmente al pasado, no tienen demasiado sentido en las sociedades del futuro. Con ello, sin darse cuenta, están propiciando que la identidad europea se construya, ya sin clásicos, solo sobre la identidad cristiana, que justamente usurpan partidos del otro extremo del arco político. Todo ello tiene un efecto claramente destabilizador y desestructurador de nuestras sociedades acomodadas, cuyos efectos se están dejando sentir últimamente con el auge de populismos de verbo fácil. Esto tiene efectos económicos, importa, aunque obviamente a largo plazo, aquel con el que juegan habitualmente nuestras disciplinas y no nuestros políticos cortoplacistas, que están satisfechos con haber superado sin baches un simple curso político (un año), ni siquiera una legislatura.

Obviamente, estas posturas nacen solo de la ignorancia de la importancia del legado clásico, no ya como definitorio de nuestras raíces, sino como constitutivo de la propia identidad nacional y europea hoy en día. En efecto, la idea de Europa surgió con los humanistas que, leyeron, tradujeron, imitaron y estudiaron a los autores griegos y latinos durante

---

<sup>2</sup> Véase EL PAIS de 19 de Noviembre de 2018: Francia potencia el latín y el griego en la escuela:

[https://elpais.com/sociedad/2018/11/17/actualidad/1542486423\\_832733.html](https://elpais.com/sociedad/2018/11/17/actualidad/1542486423_832733.html)

<sup>3</sup> Véase *Le Figaro* del 15 de Noviembre de 2021: [https://etudiant.lefigaro.fr/article/face-a-l-ideologie-woke-jean-michel-blancher-annonce-un-plan-europeen-pour-le-latin-et-le-grec\\_dec29678-4634-11ec-9be0-b2822a57948f/](https://etudiant.lefigaro.fr/article/face-a-l-ideologie-woke-jean-michel-blancher-annonce-un-plan-europeen-pour-le-latin-et-le-grec_dec29678-4634-11ec-9be0-b2822a57948f/)



siglos. Bizancio, que actuó de puente entre Oriente y Occidente en toda la Edad Media, no solo es la puerta europea hacia Oriente Próximo sino que constituye una realidad esencial a la hora de entender las distintas idiosincrasias europeas modernas. Ignorar ese legado, deja a la diplomacia española (a los diplomáticos españoles) sin los recursos necesarios para saber tender puentes geopolíticos (y lazos económicos) con otras naciones, tal como hace Francia que ha sabido utilizar la cultura como vanguardia de los negocios.

Podrían multiplicarse los ejemplos de la importancia (social y económica) de nuestra cultura y del largo plazo: Bizancio, el Imperio Romano medieval, no solo es uno de los imperios más largos de la historia de la Humanidad, sino repositorio de un saber valioso, un tesoro de textos y datos que nos sirven para documentar cómo se puede mantener una continuidad en el cambio y sobrevivir incluso a cambios climáticos y epidemias. Nos permite además medir el impacto de los cambios en la psicología colectiva a lo largo de generaciones, algo para lo que no sirven las encuestas de opinión, siempre inmediatas, muchas veces absurdas e inútiles.

Es probable que el griego, desprotegido, devaluado por los políticos y las autoridades educativas, marginado de los planes educativos, desaparezca de la Enseñanza Media en el plazo de unos pocos años (salvo en un puñado de institutos en las grandes ciudades) si se aprueba la reforma del gobierno y las Comunidades Autónomas no dan un golpe de timón a los planteamientos del Ministerio. El latín acabará sufriendo la misma suerte pocos años después, ya ni siquiera es necesario dominarlo para ser profesor de Español.

Las consecuencias pueden preverse: el lenguaje se empobrecerá (nadie distinguirá cultismos de vulgarismos, un “signo” de una “señal”); la identidad común se basará en el uso de las mismas herramientas tecnológicas y de las mismas modas, no en un pasado compartido que pocos conocerán; los ciudadanos no serán capaces de detectar lo que es novedoso en una idea y un texto y distinguirlo de lo que es una simple reescritura y actualización; la historia se leerá en traducciones y versiones manipuladas por políticos y periodistas... Eso ya está pasando, pero al menos una minoría de ciudadanos lo combate desde una formación rigurosa y ofrece alternativas. Si desaparece esa minoría, todavía influyente, eliminada de nuestro sistema educativo, no habrá balance y nuestras disciplinas estarán condenadas. La manipulación será fácil. Vendrán populismos y regímenes autoritarios, de hecho ya están a las puertas.

Defendamos el griego, lengua universal que nos define como europeos y da sentido crítico a nuestra identidad conformada a lo largo de siglos. Importa. Y es útil. No dejemos que Francia lidere sola este movimiento.

## La conquista de Bizancio, un momento estelar de la humanidad en la vida y la obra de Stefan Zweig<sup>4</sup>

Ernest Marcos Hierro  
Universitat de Barcelona  
emarcos@ub.edu

Desde su publicación en 1936 y, como mínimo, hasta la aparición en 1965 de la primera edición del libro de Steven Runciman *La caída de Constantinopla*, el relato dominante para el gran público lector internacional sobre este acontecimiento histórico fue el que nos ofrecen una treinta páginas de la obra más célebre del polígrafo austríaco Stefan Zweig (1881-1942), *Momentos estelares de la humanidad (Sternstunde der Menschheit)*<sup>5</sup>. Traducida una y otra vez a infinidad de lenguas, la fama universal de esta colección de catorce “miniaturas históricas”, como las calificaron sus editores, es la responsable de la divulgación general de una visión de la “conquista de Bizancio”, como así define Zweig la ocasión mediante el título de su narración, que merece, a mi entender, un análisis detenido por diversas razones. En primer lugar, porque es un ejemplo brillante de lo que ahora se llama en jerga académica la “transmisión del conocimiento”, es decir, la

---

<sup>4</sup> La primera versión de este texto apareció como capítulo de libro con la referencia siguiente: E. MARCOS HIERRO, “Η Άλωση της Κωνσταντινούπολης μία “αστέρινη ώρα” της ανθρωπότητας (“Sternstunde der Menschheit”) στο έργο του Στέφαν Τσβάιχ”, en: E. MOTOS GUIRAO y M. MORFAKIDIS FILACTÓS (eds.), *Constantinopla. 550 años de su caída. Κωνσταντινούπολη. 550 χρόνια από την άλωση. Η Άλωση*, Granada, 2006, 491-498.

<sup>5</sup> Utilizo para las citas la edición en castellano con traducción de Berta Vias Mahou para la editorial El Acantilado: STEFAN ZWEIG, *Momentos estelares de la humanidad. Catorce miniaturas históricas*, Barcelona, 2002 (de ahora en adelante citado como ZWEIG).

fabricación y difusión de un discurso de contenido importante y, en líneas generales, riguroso, cuyos receptores potenciales, sin embargo, no pertenecerán a la academia, sino a ese auditorio que se identifica con la “ciudadanía”, el público con curiosidad e inquietudes culturales. Como mostraré a continuación, la mera selección de las noticias y su tratamiento narrativo en el relato pondrán de manifiesto la extraordinaria categoría de Zweig como *Publizist*, “publicista”, el término germano con el que se denomina al ensayista que reúne las mejores cualidades de un periodista, en cuanto a investigador y descriptor del mundo real, y de un escritor, entendido éste como un creador, o recreador, de personajes y de situaciones con estrategias propias de la ficción. Por otra parte, en segundo lugar, en lo que atañe a la interpretación del acontecimiento, resulta muy interesante observar la influencia que ejerce sobre Zweig la analogía que él percibe entre la angustia del moribundo Imperio bizantino en 1453, que sobrevive a duras penas acosado por la política agresiva del sultán Mehmet, y la amenaza hitleriana que se cierne sobre toda Europa en el momento de la escritura de este texto, cuyo diálogo con la realidad contemporánea es patente. Antes de abordar estos aspectos, conviene, sin embargo, situar esta narración en el conjunto de la obra.

La primera edición de *Momentos estelares de la humanidad* apareció en 1927. Su objeto era reunir cuatro ensayos de argumento histórico publicados previamente entre 1921 y 1923 en revistas como *Neue Freie Presse*, *Das Insel-schiff* y *Der Insel-Almanach auf das Jahr 1923* con el único añadido de un quinto texto que veía entonces la luz por primera vez. Los protagonistas de los sucesos glosados eran, en esta primera colección, dos titanes de la literatura, Johann Wolfgang von Goethe (“La elegía de Marienbad”) y Fiodor Dostoievski (“Momento heroico”), dos visionarios aventureros, el pionero de

California John Augustus Sutter (“El descubrimiento de El Eldorado”) y el desventurado capitán Scott (“La lucha por el Polo Sur”), y un militar fracasado, el mariscal francés Emmanuel de Grouchy, presunto responsable de la derrota napoleónica de Waterloo (“El minuto universal de Waterloo”). La tesis común a todos estos textos es que existen momentos en la vida de todos los pueblos en los que el destino común pende misteriosamente de un hilo, cuyo manejo corresponde a un único hombre o a un puñado de ellos. En estos momentos estelares (*Sternstunden*), como Zweig los califica, el acierto o el error de los protagonistas determinan un cambio profundo en la situación personal y colectiva y señalan también el inicio de una nueva época para la historia política o cultural de la humanidad. Como en las grandes biografías que Zweig dedicaba en estos años a importantes figuras del pasado de Europa, el elogio del genio individual y de los efectos universales de su acción predomina en estas breves narraciones, que obtuvieron desde el principio un gran reconocimiento público.

Nueve años después, en 1936, cuando Zweig, temeroso del avance de los filonazis en Austria, ya vivía exiliado en Londres, la editorial Herbert Rechner Verlag publicó de nuevo estos cinco textos iniciales como parte del volumen misceláneo *Kaleidoskop*, que incluía, además, dos nuevas “miniaturas”, una evocación del proceso de composición del oratorio de G. F. Händel *El Mesías* (“La resurrección de Georg Friedrich Händel, 21 de agosto de 1741”) y la narración que nos interesa, “La conquista de Bizancio, 29 de mayo de 1453” (ZWEIG 37-66). En el primer caso, se advierte con facilidad la semejanza del relato sobre el enfermo Händel con el dedicado previamente a los males de amor del anciano Goethe durante su famoso viaje en diligencia entre Karlsbad y Weimar en 1823. En el segundo, el ambiente bélico y la conclusión desoladora con la desaparición definitiva de ambos imperios, el

bizantino y el napoleónico, emparentan el texto sobre Bizancio con el dedicado al mariscal Grouchy. En el relato de la caída de Constantinopla, sin embargo, se deja ver ya esa comparación implícita del hecho pasado con la actualidad política que se acentuará, a continuación, en las tres estampas escritas en los años siguientes y aparecidas por vez primera de manera póstuma en 1943: “El tren sellado”, sobre la deportación de Lenin a Rusia en 1917, “Cicerón”, acerca del trágico final de la República romana, y “Wilson fracasa”, a propósito de la creación en 1919 de la Sociedad de las Naciones. Veamos ahora cuáles son las fuentes de Zweig sobre la caída de Constantinopla y cómo trabaja con ellas.

En sus famosas memorias *El mundo de ayer*, publicadas póstumamente, Zweig menciona sus jornadas de trabajo en las bibliotecas de Londres durante la preparación en 1933 de su biografía de la reina escocesa María Estuardo<sup>6</sup>. Cuando a principios del año siguiente se instaló de manera definitiva en Londres, retomó este hábito y, aunque no lo mencione explícitamente en el libro, es fácil suponer que buscó también en estos lugares, particularmente en la sala de lectura de la biblioteca del Museo Británico, la bibliografía que necesitaba. De su relato no se deduce que accediera a las fuentes originales contemporáneas al hecho, sino que, por el contrario, dependía de autores modernos. Sin duda leyó las páginas que Edward Gibbon dedica en *The Decline and Fall of the Roman Empire* al sitio y caída de la capital en el capítulo LXVIII de su obra, pero sus obras principales de consulta fueron *The Destruction of the Greek Empire. The Story of the Capture of Constantinople by the Turks* de Edwin Pears, aparecida en 1903, y

---

<sup>6</sup> Cito también de esta obra a partir de la traducción castellana de J. Fontcuberta y A. Orzeszek para la misma editorial El Acantilado: STEFAN ZWEIG, *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*, Barcelona, 2011 (de ahora en adelante ZWEIG, *El mundo*).



*Le siège, la prise et le sac de Constantinople par les Turcs en 1453* de Gustave Schlumberger, publicada en 1914. Son libros serios ambos, que recogen y analizan las noticias de autores griegos como Ducas, Sfrantzés, Calcocóndilas y Critóbulo e incluyen también informaciones procedentes de numerosas fuentes occidentales y orientales. Según su costumbre habitual, Zweig no ofrece ni referencias bibliográficas, ni notas de ningún tipo. Asume implícitamente el relato de los autores que sigue y destaca aquellos hechos que le convienen para su interpretación del suceso histórico. Así, en el caso que nos ocupa, sigue de cerca, a través de sus intermediarios Pears y Schlumberger, sobre todo la narración de la *Historia turco-bizantina* de Ducas, concediendo su atención a los mismos episodios que este historiador también destaca, que son, en el orden cronológico de Zweig, la entronización del sultán Mehmet y sus primeras amenazas contra Bizancio, la ceremonia de reconciliación de las Iglesias en Santa Sofía, la construcción de la fortaleza de Rumeli Hissar, que, no obstante, precedió históricamente al acto litúrgico de la unión, el diseño y fundición de los cañones del ejército turco, el inicio del asedio, el combate de los navíos genoveses y turcos frente a las murallas marítimas, el traslado por tierra de la flota otomana al interior del Cuerno de Oro, la aventura de los expedicionarios del bergantín en el Mar de Mármara, la arenga de Mehmet a sus tropas en vísperas del asalto final, la última liturgia en Santa Sofía en la noche del 28 al 29 de mayo, el incidente funesto de la apertura de la Kerkaporta, la toma y saqueo de Constantinopla y la entrada del Conquistador en la ciudad. Son, ciertamente, los hechos de eco más perdurable en la memoria del suceso, pero el discurso general que el autor construye con ellos tiene unas particularidades ideológicas que lo diferencian de las representaciones complejas y matizadas de Pears y

Schlumberger y lo acercan, en su forzado esquematismo, a la visión de Gibbon.

Como el propio título del texto indica, que alude a una conquista y no a una caída, la figura protagonista de este momento estelar es el sultán Mehmet el Conquistador. Al inicio mismo de la narración, mediante el relato de su acceso al trono con la cabalgata de incógnito desde Magnesia a Adrianópolis y el asesinato de su hermano Ahmed y la ejecución consiguiente del verdugo de éste, Zweig caracteriza al nuevo soberano como “taimado” y “enérgico”, califica su determinación como “terriblemente despiadada” y habla también de “su premeditada astucia y su ferocidad” (ZWEIG 37)<sup>7</sup>. En la écfrasis posterior de su carácter, cuando menciona el propósito del nuevo sultán de superar a su padre Murad y a sus predecesores con la empresa de conquistar Bizancio, el autor, además de subrayar su avidez de gloria, describe a Mehmet a través de las noticias que lo retratan como un hombre de contrastes, a la vez piadoso y cruel, apasionado y malicioso, amante de las artes y de la literatura latina y bárbaro sanguinario, “trabajador infatigable, soldado temerario, diplomático sin escrúpulos”. En las páginas siguientes, Zweig ahonda en esta caracterización con el relato de las acciones del soberano otomano. Así, de un lado, evoca la sincera devoción del sultán en dos momentos claves —al inicio del asedio de la capital, el 5 de abril de 1453, cuando ora junto con su ejército de cientos de miles de hombres frente a la Puerta de Likas (ZWEIG 42-43) y en su primera plegaria tras la conquista en Santa Sofía, convertida en ese momento en mezquita (ZWEIG 65)—, mientras muestra también su ferocidad en el episodio del combate naval en las aguas

---

<sup>7</sup> Cf. los relatos de PEARS 195-196 y SCHLUMBERGER 12.

del Bósforo, cuando lo describe amenazando con la cimitarra a sus propios oficiales (ZWEIG 49-50).

Aunque Zweig menciona en diversas ocasiones de manera explícita el antagonismo tradicional entre el joven soberano otomano y el maduro emperador bizantino, no concede, sin embargo, a Constantino Dragases, como así lo llama, el honor de una écfrasis de su carácter o de un reconocimiento de sus acciones. Incluso la mención a su muerte, calificada como honrosa, se introduce con una frase que revela la inutilidad de su sacrificio: “no sirve de nada que con unos cuantos hombres de confianza Constantino se lance contra los invasores” (ZWEIG 63). Por el contrario, Mehmet, “el ingenioso felón”, demuestra la eficacia del soñador que sabe poner en práctica sus proyectos, en primer lugar, con la fabricación de los cañones y, después, con el diseño y ejecución de la operación de traslado por tierra de la flota otomana desde las aguas del Bósforo hasta el interior del Cuerno de Oro. En este último pasaje, Zweig propone como término de comparación de esta audaz hazaña técnica el paso de los Alpes por el caudillo cartaginés Aníbal en el 218 antes de Cristo y por el entonces Primer Cónsul Napoleón Bonaparte en 1800 (ZWEIG 52). Se trata de una innovación interesante, puesto que en este punto los autores a los que sigue, Pears (435, nota 309) y Schlumberger (193), mencionan expresamente al Gran Rey Jerjes, tal como lo hacen tanto Ducas como Critóbulo, aunque difieran en la proeza que recuerdan: Ducas se refiere al paso del Helesponto por el ejército persa mediante el puente de naves<sup>8</sup> (DUCAS 232) y Critóbulo (REINSCH-

---

<sup>8</sup> Cito la obra de Ducas por su traducción castellana: DUCAS, *Historia turco-bizantina*, edición y traducción de Francisco Javier Ortolá Salas y Fernando Alconchel Pérez, Madrid, 2006.

KOLOVOU 192), en cambio, alude a la excavación del canal del Athos<sup>9</sup>. Pensando en sus lectores de formación menos clasicista, el autor austríaco, sin embargo, que había evocado previamente al persa en el pasaje sobre la construcción de Rumeli Hissar (ZWEIG 42), lo sustituye ahora por dos figuras que otorgan a Mehmet el carácter de enemigo sempiterno de Roma, en el caso de Aníbal, y de aventurero genial, en el de Bonaparte. De este modo, mediante la comparación explícita con el gran corso, Zweig confiere al sultán la “voluntad demoníaca”, *dämonisch*, en el sentido helénico y germánico del término, que es propia, por ejemplo, del Fausto de Goethe.

En consonancia con el protagonismo concedido a Mehmet, el relato de Zweig sobre la conquista de Constantinopla carece, tal como ya se ha dicho, de la sutileza necesaria para describir la situación histórica en toda su complejidad. Apenas iniciado su exilio en Gran Bretaña, el autor austríaco transfiere al siglo XV su defensa apasionada de la civilización europea frente al auge de los totalitarismos contemporáneos y convierte el episodio que describe en un acto más de la lucha sempiterna entre Occidente y Oriente, entre Europa y el Islam, dando así a Bizancio, “el último y ya desmoronado baluarte en el Este” (ZWEIG 39), un sorprendente carácter europeo y occidental en el sentido moderno de estos adjetivos. En su descripción del cisma de las Iglesias, “la criminal disensión” por antonomasia, por ejemplo, a pesar de su judaísmo y también de su evidente filohelenismo, Zweig dice, literalmente, que “la Iglesia griega odia a la romana” y que “el patriarca se niega a reconocer en el Papa al supremo pastor” (ZWEIG 39), una visión muy reduccionista del problema, quizás elaborada de manera involuntaria, pero, sin duda, perfecta para complacer a sus compatriotas austríacos católicos.

---

<sup>9</sup> Cito la obra por la edición de Diether Roderich Reinsch y Fotieni Kolovou con traducción al griego moderno, *Κριτοβούλου του Ιμβρίου Ιστορία*, Atenas, 2005.

En este sentido, resulta también llamativo el uso de términos técnicos del lenguaje religioso propios de la tradición occidental, como “misa” (*Messe*) y “catedral” (*Dom, Kathedrale*), para referirse a lo que sería más exacto llamar “liturgia” (*Liturgie*) y “gran iglesia” (*Große Kirche*). Están en consonancia con su exaltación de la unión confirmada en diciembre de 1452 como la consumación de “la idea de Europa”, del “sentido de Occidente”, que no perdurará puesto que “los momentos de la historia en los que prevalecen el sentido común y la reconciliación son breves”. A continuación, siguiendo en última instancia, a través de sus intermediarios modernos, el relato de Ducas (220-221), Zweig evoca la figura del monje intrigante Genadio, trabajando desde su celda con ahínco contra la unión, y concluye lapidariamente: “apenas impuesta por la razón, la alianza pacífica ya ha sido otra vez desgarrada por el fanatismo” (ZWEIG 41).

De este modo, la culpa principal de la desunión funesta de los europeos amenazados por el Gran Turco se carga sobre los hombros de los fanáticos clérigos ortodoxos. Más adelante, cuando en la víspera de la conquista, la población acude en masa a Santa Sofía para impetrar el auxilio divina, Zweig (58-60) recuerda la eficacia del peligro para reunir en defensa de la “fe, el gran pasado y la cultura común” a los bandos enfrentados y presenta la última liturgia cristiana en el templo como una ocasión “sobrecogedora, un inolvidable éxtasis de decadencia”. En este pasaje de patetismo eficaz, “el alma de Bizancio” ruega por su salvación ante Dios y se alza en Santa Sofía por última vez la música, la “sagrada, la eterna voz de Occidente”, para entonar la “misa de difuntos” por el Imperio romano de Oriente. De inmediato, el lector advierte el contraste con el capítulo anterior en el que Zweig (56-58) describe la arenga nocturna de Mehmet a sus soldados y los gritos furibundos de “saqueo” con los que ellos la acogen. El autor menciona

el llamear de las antorchas y el estruendo de las trompetas, silbatos y tambores turcos y compara, mostrando un evidente prejuicio contra los musulmanes, asimilados aquí con los idólatras, este espectáculo aterrador con “la atroz y ruidosa ceremonia de los sacerdotes paganos antes del sacrificio”. Por supuesto, este planteamiento religioso del conflicto, que identifica Europa y cristianismo, tendrá su culminación en la conclusión del relato con la conversión de Santa Sofía en mezquita y la imagen de la cruz derribada de su cúpula, que tras extender durante miles de años “sus brazos para abarcar todo el dolor de la tierra, se desploma chocando contra el suelo con un ruido sordo” (ZWEIG 66). Así se consumó, en opinión del autor, una tragedia que habría podido evitarse si la disensión religiosa y cultural no hubiese dividido a los pueblos de Europa.

En este pasaje final, por otro lado, aparece otra vez la mención del incidente, narrado por Ducas (240-242) y reproducido tanto por Pears (309-311) como por Schlumberger (339), que permite que el autor caracterice el sitio de Constantinopla como una “hora estelar de la humanidad”. Me refiero al descuido de los defensores de la ciudad de dejar abierta la Kerkaporta<sup>10</sup>, la poterna de la muralla por la que se cuela un destacamento de cincuenta jenízaros, los primeros invasores de Constantinopla. Atento siempre a los detalles coloristas y conmovedores de sus fuentes, Zweig resalta el significado funesto de este hecho fortuito, análogo al que dedica al “minuto histórico de Waterloo” en su miniatura sobre el mariscal de Grouchy, y lo utiliza para construir el sentido global de su discurso. Por esa puerta olvidada, dice, se ha colado un “fatal poder destructor” –el Imperio otomano– “que durante siglos contendrá y paralizará las fuerzas” de Europa. En esta

---

<sup>10</sup> El nombre griego es Κερκόπορτα, Kerkoporta, tal como aparece en Ducas, Pears y Schlumberger. Parece que la forma Kerkaporta es un error de Zweig.



conclusión se hace patente la advertencia que Zweig formula de manera implícita a los lectores contemporáneos de este relato, inmersos en una situación de amenaza de los regímenes liberales europeos comparable a los últimos tiempos del Imperio bizantino. La lectura atenta de los dos últimos capítulos de su libro de memorias *El mundo de ayer*, los titulados “Incipit Hitler” y “La agonía de la paz”, nos permite constatar a posteriori los paralelismos que Zweig percibía entre ambas situaciones históricas.

Para empezar, en efecto, la caracterización de Adolf Hitler en *El mundo de ayer* recuerda, mutatis mutandis, por supuesto, la del sultán Mehmet en la narración constantinopolitana. Cuando Zweig describe, por ejemplo, como “cínicamente genial” (ZWEIG *El mundo* 306-307) la técnica de escalada del poder de Hitler, que contrae alianzas mentirosas con sus mayores enemigos para traicionarlos más tarde en el momento oportuno, el lector recuerda aquel pasaje de los *Momentos estelares de la humanidad* en los que el autor habla de la astucia del Conquistador, que jura, “taimado”, por Dios, por el Profeta, los ángeles y el Corán que respetará los pactos de sus predecesores con Bizancio mientras ya negocia con las potencias vecinas de Hungría y Serbia las treguas que le permitirán llevar a cabo su expedición contra el Imperio (ZWEIG 41). También resulta comparable la táctica “genial” (ZWEIG *El mundo* 309) de Hitler de presionar diplomáticamente sin descanso a las potencias europeas para imponer su política de hechos consumados con la determinación del sultán en sus proyectos bélicos. Más allá de estas coincidencias inquietantes en las éfrasis del Führer y del Conquistador, sin embargo, lo que merece mayor atención es la presentación de la anexión de Austria por la Alemania nazi el 12 de marzo de 1938 como el hecho decisivo que con su consumación precipita al abismo a todo el continente. En los años que precedieron a este acontecimiento, mientras, tal como él dice, “nadie

comprendía que Austria era la piedra angular del edificio y que, tan pronto como la hicieran saltar, Europa se derrumbaría” (ZWEIG *El mundo* 331), Zweig, que no desea mostrar públicamente por una mezcla de miedo y pudor la angustia que le causa esta amenaza ineludible, escribe en su exilio londinense la miniatura bizantina. Con ella conjuraba de algún modo el pánico por el porvenir e intentaba también prevenir a sus lectores contra los peligros de la desunión y la desidia, los dos errores que habían perdido a Bizancio y a la ideal, por inexistente, Europa unida del Medioevo. Como entonces en 1453, si ahora caía Austria, ya no habría vuelta atrás, porque lo que se ha perdido en una hora no se recupera en mil años. La descripción consiguiente de las humillaciones que padecen los judíos austríacos tras la ocupación nazi recuerda por su trágico patetismo la evocación del saqueo y destrucción de Constantinopla en los *Momentos estelares de la humanidad*. De este modo, atormentado por esta visión en que identifica la conquista de Bizancio con el *Anschluss*, y, por tanto, al sultán Mehmet con Adolf Hitler, en los años siguientes, Zweig se hunde en la depresión que lo condujo, finalmente, al suicidio pactado con su esposa en Petrópolis del Brasil en febrero de 1942, muy lejos de la Europa que, según él, ya vivía en una nueva era postbizantina, entregada a los bárbaros<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Cf. las páginas que dedica Zweig en *El mundo de ayer* (240-241) a la partida hacia el exilio del último emperador de los Habsburgo, Carlos I, en un tono elegíaco semejante al que emplea para despedir a Constantino Paleólogo.

## ¿A quién hablan las inscripciones bizantinas? el caso de la iglesia de Constantino Lips

Inmaculada Pérez Martín  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas  
inmaculada.perez@cchs.csic.es

Supongo que muchos de vosotros habéis experimentado la misma frustración que yo cuando he intentado leer, sin conseguirlo plenamente, alguna inscripción monumental. Mis intentos suelen acabar en recriminaciones: hace tiempo que tendrías que haber aprendido el valor de esa abreviatura; seguro que los demás entienden el significado de esa fórmula; tendrías que haber estudiado previamente el contexto histórico, etc.; todo ello aderezado con pensamientos sobre el paso del tiempo y sus consecuencias en la erosión de la piedra y en el deterioro imparable de mi agudeza visual.



*Fig. 1. Arquitrabe con inscripción de la iglesia de S. Juan Pródromo en Éfeso*

¿Y qué les sucedía a los bizantinos que se encontraban en mi situación, a saber, intentando leer una inscripción colocada a unos cuantos metros de altura sobre el muro de un edificio en ruinas cuya función o cuya historia desconocían [Fig. 1]? Podemos responder a esa pregunta porque las famosas *Parastaseis* nos transmiten lo que sucedía al grupo de estudiosos que recorría Constantinopla en el siglo VIII intentando dar sentido a los textos inscritos en los monumentos antiguos: ellos tampoco tenían mucho éxito a la hora de entender esas inscripciones y fantaseaban sobre su significado sin entenderlas.<sup>12</sup> Pero si nos sacudimos los complejos y damos la vuelta a la cuestión, ¿por qué no pensar que quienes diseñaron esas inscripciones lo hicieron ya conscientes de que la mayor parte de sus potenciales lectores no iban a leerlas? Esas letras esbeltas y regulares, un poco recargadas desde el siglo XI, ¿estaban destinadas a transmitir un mensaje duradero a la Humanidad? ¿o más bien su función era otra y justamente no dependía de que el contenido se comprendiera?

En los últimos años, algunos historiadores del arte como Liz James y Amy Papalexandrou o filólogos como Andreas Rhoby han reflexionado sobre las funciones múltiples de la inscripción bizantina, más allá de la de ser portadora de un mensaje.<sup>13</sup> Estos autores y otros han incidido en que una

---

<sup>12</sup> Es interesante en este contexto distinguir entre leer y entender, pues uno podría identificar letra por letra todo el texto de una inscripción y seguir sin entenderla; la distinción que hace EASTMOND, A., 'Textual Icons: Viewing Inscriptions in Medieval Georgia', en idem (ed.), *Viewing Inscriptions in the Late Antique and Medieval World*, Cambridge 2015, pp. 76-98: 82, entre *legibility* (claridad de la escritura) y *readability* (capacidad de leer y obtener el sentido de los textos) es pertinente; esto último sería patrimonio de un grupo restringido, mientras que lo primero sería más común e incluiría incluso un público iletrado.

<sup>13</sup> Ver, en especial, RHOBY, A., "Text as Art? Byzantine Inscriptions and Their Display", en I. BERTI ET AL., *Writing Matters, Presenting and Perceiving Monumental Inscriptions in Antiquity and the Middle Ages*, Berlín 2017, pp. 265-283; RHOBY, A., "Inscriptions and the Byzantine beholder: the perception of script", en LAUXTERMANN, M. D. – I. TOTH ed., *Inscribing Texts in Byzantium: Continuities and Transformations*, Series: Publications of the

inscripción puede tener una función decorativa, con un valor estético alto; cuando está colocada alrededor de un edificio, puede ser además el anclaje de un acontecimiento performativo, por ejemplo, una procesión alrededor de una iglesia; en tercer lugar, la escritura, las meras letras, pueden tener un valor simbólico, en especial para un espectador analfabeto, para quien el texto era más signo que significado.

Vamos a contrastar estas propuestas con una inscripción [Fig. 2] que fue dada a conocer ya en 1912 por Alexander van Milligen en su libro sobre las iglesias bizantinas de Estambul y de nuevo en 1964 por Cyril Mango en el volumen de *Dumbarton Oaks Papers* que reúne una serie de estudios realizados a partir de la excavación y restauración (1959-1965) de lo que

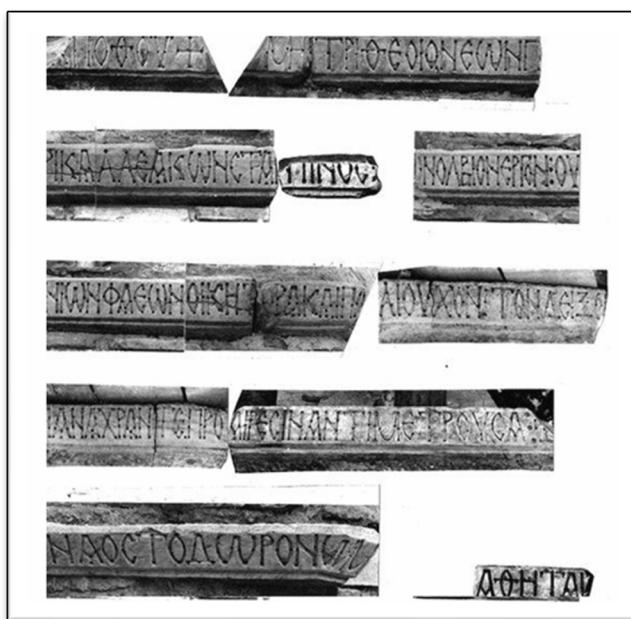


Fig. 2. inscripción de la iglesia de Constantino Lips (iglesia norte, fachada este)

solemos llamar la iglesia de Constantino Lips, pero que inicialmente se conocía como iglesia de la Panácranto o *Panachrantos*, justamente porque ése era el epíteto dedicado a la virgen en la inscripción [Fig. 9].<sup>14</sup>

---

Society for the Promotion of Byzantine Studies Publisher: Routledge, Year: 2020, pp. 213-239.

<sup>14</sup> VAN MILLIGEN, A., *Byzantine Churches in Constantinople: Their History and Architecture*, Londres 1912, p. 131; MANGO, C. en MACRIDY, T., A.H.S. MEGAW, C. MANGO and E. HAWKINS, *The Monastery of Lips (Fenari Isa Camii) at Istanbul*, *Dumbarton Oaks Papers* 18 (1964) 300-301. La iglesia de la *Panachantros* se encuentra, en realidad, en el extremo oriental de la Ciudad, junto al Bósforo. Los materiales gráficos y documentales adicionales de la excavación de 1959-1964 están disponibles en <https://nrs.harvard.edu/urn-3:DOAK.RESLIB:37837527>.



Fig. 3. Fachada oeste de la iglesia de Constantino Lips  
fotografiada en 1935 (© Dumbarton Oaks)

Hace un siglo, en efecto, había dudas sobre la identidad de esta construcción estambuliota **[Fig. 3]**, situada en una posición estratégica a orillas del arroyo Licos, pero en una zona tranquila y remota de la ciudad; esa parte de Constantinopla, como sabéis, nunca estuvo muy habitada y en época otomana era una barriada marginal. En 1917, sufrió un gran incendio y las casas de madera ardieron, dejando al descubierto entre las pocas estructuras que quedaron en pie el edificio de la mezquita Fenari Isa, inaugurada por el gran visir Bayram Pasha en 1636; había sido lugar de culto musulmán desde finales del s. XV, cuando la iglesia cristiana se transformó en una *mescid*, es decir, una mezquita menor, con la construcción de un mihrab y un alminar.

El edificio de la iglesia era en realidad el *katholikon* del monasterio fundado por Teodora Paleologuina tras la muerte de su marido Miguel VIII en 1282 como residencia para ella y su hija y como mausoleo para los miembros de la familia imperial paleóloga. Las tumbas **[Fig. 4]** están distribuidas a lo largo de la naos, el nártex y el ambulatorio de bóveda de arista que envuelve el lado sur de la iglesia **[Fig. 7]**.





Fig. 4. Sarcófagos bajo el suelo del nártex de la iglesia paleóloga

Gracias al *typikon* del monasterio, en la actualidad conservado en la British Library (Londres BL, Add. 22748; **Fig. 5**), sabemos que la fundación de Teodora Paleologuina estaba destinada a una comunidad de cincuenta monjas, con un hospital de doce camas, tres doctores, tres farmacéuticos y un sacerdote. El convento estaba dotado con extensas propiedades junto a Pérgamo y Esmirna, Tracia, Macedonia y Constantinopla.

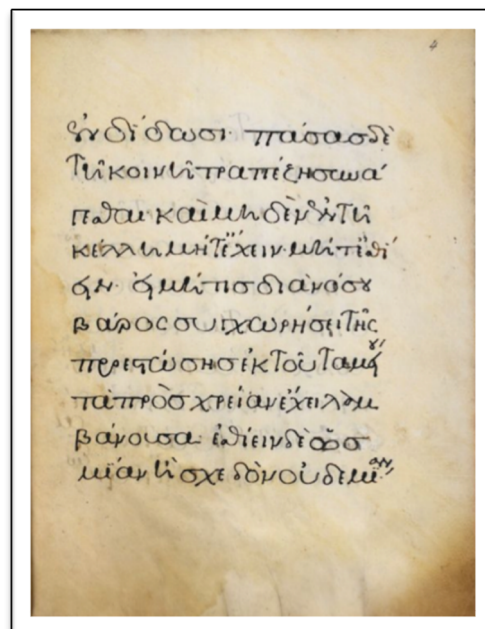


Fig. 5. *Typikon* de Lips (Londres, British Library, Add. 22748)

La fundación de Teodora intentaba emular el monasterio del Pantocrátor —el mausoleo de los Comnenos— y era en realidad una refundación de un monasterio de época macedonia, cuyo *katholikon* seguía en pie y estaba dedicado a la Virgen; la construcción paleóloga duplicó la macedonia añadiendo al sur de la iglesia antigua una segunda iglesia dedicada a S. Juan Bautista, que se diferencia de la primera en una mayor

decoración en el exterior de los ábsides [Fig. 6]. También la decoración interior debió de ser suntuosa, como sugieren la calidad de los fragmentos encontrados durante la restauración, que reutilizaban en parte espolios de edificios anteriores.



Fig. 6. Fachada este de la iglesia de Constantino Lips antes de la restauración

Por su parte, el diseño de la iglesia norte del edificio actual [Fig. 7] siguió las pautas de la *Nea Ekklesia*,<sup>15</sup> la conocida iglesia construida en época de Basilio I dentro del recinto del Gran Palacio, caracterizada por la planta en cruz y cinco cúpulas; la cúpula central de la iglesia de Lips estaba apoyada en cuatro columnas que fueron sustraídas en época otomana y sustituidas por arcos; las otras cuatro cúpulas no se conservan.

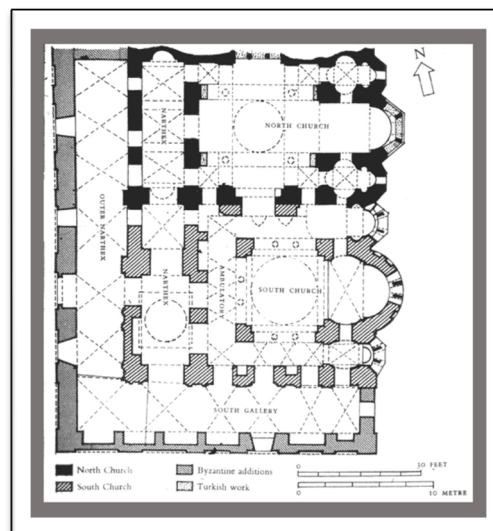


Fig. 7. Planta de las dos iglesias: septentrional (del año 907) y meridional (posterior a 1282)

<sup>15</sup> MANGO, C., *Arquitectura bizantina*, Madrid 1989, pp. 112-114.

En el exterior de los ábsides de estas naves (la fachada este de la iglesia antigua), en la separación entre las dos plantas del edificio, hay una cornisa biselada inscrita cuya extensión originaria sería de poco menos de 14 metros, unas 290 letras, que miden 9 cm de alto.<sup>16</sup> Esto es lo que se lee en la actualidad; las palabras no están separadas, pero tres puntos indican separación de verso y una cruz sirve para separar estrofas, como es habitual también en la práctica libraria:

[---][E]ΚΠΟΘΟΥ †  
ΜΗΤΡΙΘΕΟΙΟΝΕΩΝΠΕΡΙΚΑΛΛΕΑΚΩΝΣΤΑΝΤΙΝΟΣ ∷  
[---]ΟΝΟΛΒΙΟΝΕΡΓΟΝ ∷  
ΟΥΡΑΝΙΩΝΦΑΕΩΝΟΙΚΗΤΟΡΑΚΑΙΠΟΛΙΟΥΧΟΝ ∷  
ΤΟΝΔΕΙΞΟΝΠΑΝΑΧΡΑΝΤΕΠΡΟΑΙΡΕΣΙΝΑΝΤΙΜΕΤΡΟΥΣΑ ∷ †  
∷ ΝΑΟΣΤΟΔΩΡΟΝΩΜΑΘΗΤΑΙ Τ[---]

Aunque hay quien piensa que la inscripción podía rodear totalmente el edificio,<sup>17</sup> Mango argumentó de modo convincente en 1964 que la inscripción constaría de tres poemas: cada una de las tres capillas tendría inscrito en el exterior un poema dirigido a la figura a la que estaba dedicada la capilla; en buena lógica, la inscripción estaría así limitada a los ábsides.

---

<sup>16</sup> No es un tipo habitual de inscripción; sólo se conservan dos iglesias-*katholikon* rodeadas por una cornisa de mármol con texto inciso: la *Panagia Skripou* en Orcómenos, Beocia, y la *Pammakaristos* en Constantinopla, con inscripción en cornisa interior y exterior; cf. PALLIS, G., "The house of inscriptions: the epigraphic world of the middle Byzantine church", en LAUXTERMANN – TOTH 2020, pp. 276-300: 278.

<sup>17</sup> SPINGOU, F. "Revisiting Lips Monastery. The inscription at the Theotokos Church once again", *The Byzantinist* 2 (2012) 16-19.



Fig. 8. Primer fragmento conservado de la inscripción de Constantino Lips, con el final del primer poema y el comienzo del segundo, separados por una cruz que coincide con el límite de los ábsides

Este es el texto de la inscripción editado por Mango y por Rhoby;<sup>18</sup> un epigrama en hexámetros sobre el ábside central dedicado a la Virgen estaría flanqueado por dos poemas yámbicos dodecasílabos en los ábsides laterales [Fig. 8]:

-----  
----- έκ πόθου. †  
Μητρί θεοῖο νεῶν περικαλλέα Κωνσταντῖνος  
----- ον ὄλβιον ἔργον  
οὐρανίων φαέων οἰκήτορα καὶ πολιοῦχον  
τὸν δεῖξον, πανάχραντε, προαίρεσιν ἀντιμετροῦσα. †  
Ναὸς τὸ δῶρον, ὧ μαθηταὶ τ?-----  
-----

“...de afecto. †

Constantino (ofrece) a la Madre de Dios un bellissimo templo, obra

<sup>18</sup> MANGO (1964) 300-301; RHOBY, A., *Byzantinische Epigramme auf Stein : nebst Addenda zu den Bänden 1 und 2*, Viena, Verl. der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 2014, pp. 673-676 [BEIÜ, TR79].



espléndida; en justa correspondencia a su propósito, muéstrale, Purísima, cómo ser habitante y protector de la ciudad del resplandor celestial. †

Mi ofrenda es una iglesia, oh discípulos...”

El contenido es poco sorprendente, pues lo habitual es que estas inscripciones conmemorativas en iglesias sirvan para inmortalizar y glorificar el nombre del fundador y para recordar que éste busca el perdón y la vida eterna. Constantino pretende obtener a cambio de su iglesia carta de ciudadanía en el cielo, junto a la gloria del Señor. El lenguaje utilizado está muy lejos de los usos cotidianos y hay que haber pasado por la escuela para entender formas homéricas como φαέων o áticas como πολιοῦχος, “protector de una ciudad”, que se suele aplicar a un dios, no a una persona.

Como vemos, la inscripción ha conservado el nombre del fundador del monasterio, Constantino, cuyo apodo de Lips surgió justamente en el momento de la consagración del monasterio en 907, en la que estaba presente el emperador León VI, cuando empezó a soplar un fuerte viento del suroeste (llamado Λίψ) que se convirtió en un vendaval y un aguacero de gran violencia; fue un acontecimiento de tal magnitud que acabó apodando la fundación y el fundador.

Se ha propuesto que Constantino Lips sea también el propietario de una cruz relicario conservada en el Tesoro de S. Marcos en Venecia, pero ahora perdida, que llevaba una inscripción mencionando el nombre y cargos de un patricio Constantino<sup>19</sup>:

---

<sup>19</sup> FROLOW, A., *La relique de la Vraie Croix. Recherches sur le développement d'un culte*, Paris 1961. pp. 425-426 (n.º 528). La propuesta de identificar este Constantino patricio con Constantino Lips es de HÖRANDNER, W. en su reseña de A. GUILLOU, *Recueil des inscriptions grecques médiévales d'Italie*, Rome 1996, publicada en *JÖB* 48 (1998) 307-316: 310.

Ὡς οἷα ποιεῖ πίστις ἡ Κωνσταντίνου  
τοῦ πατρικίου καὶ τριηράρχου ξένα·  
χρυσάργυρον γὰρ τὸν Γολγοθᾶ δεικνύει,  
Γολγοθᾶ τοῦτον· καὶ γὰρ ὁ σταυροῦ τύπος.

“Qué maravillas hace la fe de Constantino, patricio y trierarca. En efecto, representa el Gólgota en plata dorada: este es el Gólgota, pues se ve también la figura de la cruz.”

Constantino Lips apreciaba sin duda el valor añadido que una inscripción en verso podía otorgar a un objeto artístico, y tenía los medios necesarios para adquirir o encargar preciados objetos, puesto que obtuvo diversos cargos y títulos honoríficos por parte de León VI el Sabio (886-912) y Constantino VII Porfirogénito (912-956). Constantino representó al emperador León en tres misiones al príncipe de Taron (*ca.* 895), en Armenia; al desempeño de funciones de embajador unió las militares, pues en tanto que *megas hetaireiarches* estaba al cargo de la seguridad de palacio. También podía ponerse al frente del ejército imperial y, de hecho, murió en 917 luchando contra los búlgaros.



Fig. 9. Parte central de la inscripción, en la que se puede leer el epíteto de la Virgen, Panachrantos, “purísima”



Volvamos ahora a la inscripción de su monasterio. La cara inscrita de la cornisa mira hacia abajo, dirigiéndose al espectador situado al pie de la iglesia; las letras de bronce que cubrirían los huecos que hoy podemos contemplar harían más visible la inscripción, especialmente durante la mañana: estando este lado de la iglesia mirando al este, los rayos del sol iluminarían el metal, en especial al comienzo del día. Los agujeros en las letras **[Fig. 9]** parecen indicar que en el hueco que ahora podemos ver se atornillaban o clavaban letras de bronce, pero me parece mucho más fácil que las letras no se fundieran antes de ser incorporadas al mármol, sino que el metal fundido se vertiera sobre el molde de las letras; en ese caso, los agujeros servirían para que el bronce se agarrara mejor a la piedra.



*Fig. 10. Fachada este de la iglesia de Constantino Lips, con la inscripción en la cornisa del fondo*

Por una parte, es obvio que los versos esculpidos sobre tiras finas de mármol blanco tienen una función decorativa, destacándose contra el fondo de ladrillo; crean un sentido del ritmo visual, de equilibrio y orden en los ábsides, dando la impresión de ser una guirnalda alrededor del edificio **[Fig. 10]**. Por otra, la inscripción mira hacia el suelo, quizá para facilitar su lectura el día en que se conmemoraba la fundación del monasterio, como

sabemos que hacían los monjes de S. Juan de Estudio, cuyo *typikon* les ordena leer en la medida de lo posible los textos dedicatorios de las paredes a lo largo de las cuales se desplazan en procesión. En el caso de Lips, la gran ventana del ábside central de la fachada este mide 5 metros de alto, podemos calcular que la cornisa está a unos 7 metros del suelo actual, o quizá más, porque el suelo de la construcción está por debajo del nivel de la calle (una escalera da acceso a la mezquita, de hecho). Pero no hay por qué negar la posibilidad de que el higúmeno conociera los versos de memoria y los recitara junto a la inscripción, convertida, como señala Papalexandrou, en un registro continuo de interacción entre el texto y el lector; en un “texto con voz”, cuya presencia en el edificio permitía y animaba el acontecimiento de su recitación a perpetuidad.<sup>20</sup>

Finalmente, la inscripción era ante todo un signo de autorrepresentación por parte de Constantino. Prescindiendo de su contenido, es decir, incluso para los que no sabían leer, el lugar que ocupa el texto –que obliga a alzar los ojos– ya conecta con la divinidad a la que está dedicado el templo y al fundador del mismo, con el aura de prestigio que conlleva el acto iniciático que se conmemora. Las palabras, además, pueden tener función apotropaica: como ha señalado James, en el caso de Lips, la cornisa inscrita se encuentra entre los dos pisos del edificio, un punto vulnerable; situadas en el exterior, las palabras envuelven el edificio protegiéndolo.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> PAPALEXANDROU, A., “Echoes of Orality in the Monumental Inscriptions of Byzantium”, en L. JAMES, *Art and text in Byzantine culture*, Cambridge 2007, pp. 176-181: 162-165.

<sup>21</sup> JAMES, L., “‘And shall These Mute Stones Speak?’ Text as Art”, en JAMES (2007), pp. 188-206: 191-192 y 199; cf. RHOBY (2014) 102-103.

Creo que queda respondida la pregunta del título. Por su posición elevada, la inscripción de Constantino Lips habla a la divinidad, a la que pide la salvación eterna; por su orientación, habla a los monjes del monasterio y al resto de los seres humanos que pudieran aproximarse a la iglesia; pero el mensaje era lo de menos, no hacía falta comprender los poemas inscritos; las piedras podían estar mudas sin perder un poder expresivo que se beneficiaba tanto de su mutismo como de su contenido verbal.

## ¿Justicia directa? Los “pasquines” del Pitacio y las estatuas parlantes

Juan Signes Codoñer  
 Universidad Complutense de Madrid  
 jsignes@ucm.es

Hay una noticia en la colección de anécdotas de los *Patria* de Constantinopla que nos recoge un curioso procedimiento de impartición de justicia en la corte del emperador León I (457-474)<sup>22</sup>. La historia conviene recogerla en su integridad:

Περὶ τοῦ Πιττάκη. Ὁ δὲ λεγόμενος Πιττάκης στήλη ἐστὶν τοῦ μεγάλου Λέοντος τοῦ Μακέλλη, ἦν ἀνήγειρεν Εὐφημία ἢ τούτου ἀδελφή, διότι οἶκος ἦν αὐτῆς ἐκεῖσε· καὶ ἐκάστη ἐβδομάδι εἰς αὐτὴν ἀπήρχετο ὁ βασιλεὺς Λέων διὰ τὸ εἶναι σώφρονα καὶ παρθένον· καὶ πάντες οἱ ἀδικούμενοι εἴτε πολῖται εἴτε θεματικοὶ ἀπὸ πάσης οἰκουμένης ἐκεῖσε εἰς τὰς βαθμίδας τοῦ κίονος ἐτίθουν τὰ πιττάκια αὐτῶν, φυλαττόντων αὐτὰ ἐκεῖσε τῶν ταξεωτῶν. καὶ ὅταν ἤρχετο ὁ βασιλεὺς, ἐδίδουν ἅπαντα ταῦτα οἱ ταξεῶται τῷ βασιλεῖ, καὶ παρευθὺ ἐλάμβανον τὰς λύσεις αὐτῶν ἕκαστος ἐκεῖσε. Ὅταν δὲ ἦν ὁ βασιλεὺς ἐν παλατίῳ, καθ' ἐκάστην πρωΐαν ἔπεμπεν ἐβδομαρίον τινα· καὶ ἀνελαμβάνετο ἐκ τῶν ταξεωτῶν καὶ ἐκόμιζεν τὰ ριπτόμενα δεητικὰ πιττάκια. Καὶ ἐδίδου καθ' ἐκάστην ὁ βασιλεὺς τὰς λύσεις καὶ τὰς ἀποφάσεις τῶν πιττακίων τοῖς ἐβδομαρίοις ἢ κοιτωνίταις καὶ ἀπήγοντο πρὸς τὴν αὐλὴν

<sup>22</sup> La referencia a la estatua de León como depositaria de peticiones (δεξίματα) aparece también en las *Parastaseis syntomoi chronikai* §67 (ed. A. Cameron - J. Herrin, *Constantinople in the Early Eighth Century: The Parastaseis Syntomoi Chronikai*, Leiden 1984), pero sin dar mayores detalles del procedimiento.

τοῦ Πιττακίου καὶ ἐδίδουν τοῖς φυλάττουσιν στρατιώταις κάκεῖνοι τοῖς δεομένοις. Διὸ καὶ οἱ μέλλοντες διοικεῖσθαι ταχέως ἐσπέρας ἐτίθουν τὰς δεήσεις καὶ τῇ ἐπαύριον ἐλάμβανον τὸ πέρασ· ὅθεν ἐκλήθη ὁ τόπος Πιττάκια<sup>23</sup>.

He aquí una traducción del pasaje:

*SOBRE EL PITAKES. El llamado Pitakes es una estatua de León el Grande (I) “el Carnicero”, que erigió Eufemia, su hermana, porque su casa estaba allí. Cada semana el emperador León acudía a ella porque era inteligente y virgen. Todos los que sufrían injusticias, ya fuesen de la capital o de los themata de toda la ecúmene, dejaban allí, en las gradas de la columna<sup>24</sup>, sus mensajes (pittakia), y allí los custodiaban los oficiales. Y cuando venía el emperador, estos oficiales se los entregaban, y allí mismo recibía enseguida cada uno la resolución. Y cuando el emperador se quedaba en palacio, enviaba cada mañana a un hebdomario, el cual tomaba de manos de los oficiales los mensajes que se iban echando y se los llevaba. Y cada día el emperador daba a sus hebdomarios o chambelanes las resoluciones y sentencias de los mensajes y eran llevadas al patio del Pittakion y las entregaban a los soldados que custodiaban el lugar, y éstos a su vez a los peticionarios. De ahí que los que querían una gestión rápida dejaban al atardecer sus peticiones y a la mañana siguiente recibían el resultado. De ahí que el lugar fuese llamado Pittakia.*

Estos casos de justicia directa fueron recurrentes en la historia de Bizancio y son conocidas, por ejemplos las cabalgatas semanales del emperador Teófilo camino de las Blaquernas en las que era abordado por todo tipo de peticionarios y demandas, que esperaban, por la apelación

---

<sup>23</sup> T. Preger, *Scriptores originum Constantinopolitanarum*, pt. 2, Leipzig 1907, libro 2.31.

<sup>24</sup> Se entiende que se refiere a la columna sobre la que se levantaba la estatua de León.

directa al emperador como suprema instancia judicial, librarse de costosos y complejos procesos judiciales en los que, por otra parte, la población no confiaba mucho debido a la venalidad de los jueces. En algunas de estas ocasiones, el emperador no dudó en castigar a los poderosos ante denuncias de ciudadanos humildes, como cuando azotó y depuso a un general por haber privado a un soldado del caballo que constituía su único sustento: la denuncia de la viuda, que vio al emperador cabalgar en el caballo de su difunto marido (regalado a Teófilo por el general), no pudo evitar echarse a sus pies y denunciar el hecho, que motivó las pesquisas del emperador<sup>25</sup>.

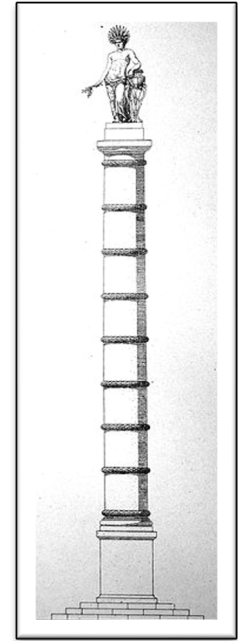


Fig. 1. Reconstrucción de la columna de Constantino I, representado como Helios-Apolo, con las gradas en la parte inferior

Esta justicia directa es quizás la razón de que el magistrado responsable de las peticiones, el ἐπί τῶν δεήσεων, esté ausente de estas historias pues habría introducido un protocolo de actuación que habría interferido en la impartición directa de justicia practicada por este simple procedimiento y en casos, hemos de suponer, no demasiado complejos.

No faltan tampoco abundantes casos de aproximaciones supersticiosas y mágicas a las estatuas, documentados en numerosas fuentes y objetos de estudio de los bizantinistas, aunque no recuerdo otro en el que la estatua sea objeto de transmisión de peticiones y quejas de los ciudadanos<sup>26</sup>.

<sup>25</sup> Para la justicia directa de Teófilo y sus posibles paralelos con la contemporánea corte abasí véase J. Signes Codoñer, *The Emperor Theophilos and the East (829-842). Court and Frontier in Byzantium during the last phase of Iconoclasm* (Birmingham Byzantine and Ottoman Studies 13), Aldershot 2014, 449-460. Para este anécdota cf. M.J. Featherstone - J. Signes Codoñer (eds.), *Chronographiae quae Theophanis Continuati nomine fertur libri I-IV* (Corpus fontium historiae Byzantinae, series Berolinensis 53), Berlín, Walter de Gruyter 2015, libro III §7.

<sup>26</sup> Véase por ejemplo C. Mango, "Antique statuary and the Byzantine beholder",



Curiosamente, un uso similar de las estatuas como depositarias de las quejas de la población se atestigua en la Roma renacentista. El caso más conocido es la estatua de “Pasquino”, un fragmento de escultura que probablemente representaba un grupo de dos guerreros griegos (tal vez Menelao sosteniendo el cadáver de Patroclo) que fue encontrado en 1501 en las proximidades del antiguo estadio de Domiciano (hoy Piazza Navona) y erigido en sus proximidades por indicación del cardenal Oliviero Carafa. Pronto la estatua, denominada así por algún habitante del barrio, se convirtió en depositaria de todo tipo de notas anónimas, dejadas de noche por los ciudadanos, en las que se denunciaban, a veces en versos satíricos, las corruptelas de los poderosos al servicio de los Papas. A diferencia del caso de León I, los Papas vieron con recelo estas denuncias (Benedicto XIII en 1724-1730 amenazó incluso con la pena de muerte a quien dejara estas denuncias) y acabaron poniendo vigilancia a “Pasquino”, de forma que las denuncias empezaron a depositarse en otras estatuas de Roma, que acabaron siendo parlantes<sup>27</sup>.



Fig. 2. Una imagen actual del Pasquino de Roma, junto a la Piazza Navona

---

*Dumbarton Oaks Papers* 17 (1963) 55-59 o L. James, “Pray Not to Fall into Temptation and Be on Your Guard’: Pagan statues in Christian Constantinople”, *Gesta* 35.1 (1996) 12-20. Sobre los *Patria* véase G. Dagron, *Constantinople imaginaire: Etudes sur le recueil des "Patria"*, Paris 1984.

<sup>27</sup> Se puede encontrar bibliografía al respecto en [http://www.museodiromaintrastevere.it/it/servizi\\_scientifici/bibliografia\\_specifica/bibliografia\\_statue\\_parlanti](http://www.museodiromaintrastevere.it/it/servizi_scientifici/bibliografia_specifica/bibliografia_statue_parlanti). Véase también E. Torrico Cuadrado, *Estatuas que hablan. Antología de Pasquines sobre España*, Madrid 2018.



Aunque el uso de las estatuas en Roma como depositarias de quejas es de época moderna, resulta similar al uso que se dio en Constantinopla a la estatua de León I, convertida en un *Pitacio* más que en una efigie imperial, del mismo modo que el grupo escultórico de Roma se convirtió en un *Pasquín* antes que en una escultura de guerreros griegos. Se trata en ambos casos, en cierto modo, de “estatuas parlantes”, convertidas de alguna manera en portavoces de las quejas de la comunidad.

Quizás en ello tengamos una transformación o adaptación del carácter oracular que los antiguos paganos daban a las estatuas que interpretaban sus peticiones y en ocasiones “hablaban”. Un ejemplo muy hermoso lo encontramos en el poema en dialecto lesbio que redactó Julia Balbila cuando visitó con el emperador Adriano los colosos de Memnón en Egipto que hablaron ante el emperador calentados por los rayos del amanecer. Ofrecemos el texto griego y nuestra traducción al castellano:

*Ἰουλίας Βαλβίλλης, ὅτε ἤκουσε τοῦ Μέμνονος ὁ σεβαστὸς Ἀδριανός.*

Μέμνονα πυνθανόμαν Αἰγύπτιον, ἀλίω αὔγαι  
αἰθόμενον, φώνην Θηβαίικω ἔνυ λίθω·  
Ἀδρίανον δ' ἐσίδων, τὸν παμβασίληα πρὶν αὐγὰς  
ἀελίω χαίρην εἶπέ [F]οι ὡς δύνοτον·  
Τίταν δ' ὅττ' ἐλάων λεύκοισι δι' αἴθερος ἵπποις  
ἐν σκίαι ὥρων δεύτερον ἦχε μέτρον,  
ὡς χάλκοιο τυπέντος ἦ Μέμνων πάλιν αὐδαν  
ὀξύτονον· χαίρων καὶ τρίτον ἄχον ἦ.  
κοίρανος Ἀδρίανος χ[ήρ]αις δ' ἀσπάσσατο καῦτος  
Μέμνονα. κά[πιθέμαν] καλλ[ιλό]γοισι πόνοις  
γρόππατα σαμαίνο[ν]τά τ' ὅσ' εὔριδε κῶσσ' ἐξάκουσε·  
δᾶλον παῖσι δ' ἔγε[ν]τ' ὡς [F]ε φίλ[ε]ισι θεοῖς<sup>28</sup>.

<sup>28</sup> G. Kaibel, *Epigrammata Graeca ex lapidibus conlecta*, Berlin 1878, 414-417.



Fig. 3. Una vieja foto de los colosos de Memnón

*De Julia Balbila, cuando el augusto Adriano escuchó a Memnón*

*Sentí al Memnón egipcio, calentado por el rayo del sol, hablar desde la piedra de Tebas. Cuando vio al emperador Adriano, antes de que salieran los rayos del sol, le saludó con palabras, como le fue posible. Pero cuando el Titán, conduciendo con sus blancos caballos a través del éter, resonó en la sombra una segunda medida de horas, como si el bronce hubiera sido golpeado, Memnón produjo de nuevo una voz de agudo tono. Con su saludo produjo incluso un tercer eco. El soberano Adriano saludó en persona con sus manos a Memnón y yo inscribí con erudito esfuerzos estos signos que revelan cuantas cosas vio y cuantas cosas escuchó. Es claro a todos que los dioses lo aman.*

Una anécdota recogida en los *Gesta Romanorum* (siglo XIV), que recopilan historias fantásticas atribuidas a los antiguos romanos, parece seguir esta tradición de las estatuas parlantes, aunque la invierte. En efecto, el texto nos habla de cómo el emperador Tito, para poder identificar a los transgresores de la ley y castigarlos, mandó al poeta Virgilio (en realidad muerto ya hacía bastante tiempo) confeccionar un ingenio que permitiera detectarlos. Este fabricó una estatua que colocó “en medio de la ciudad”

(“*in medio civitatis*”) y que, en virtud de sus poderes mágicos “solía decir al emperador todos los delitos cometidos ocultamente en aquel día” (“*omnia peccata occulta in illo die commissa imperatori dicere solebat*”)<sup>29</sup>. El emperador enviaba emisarios todas las mañanas para que la estatua le declarase quiénes habían transgredido la ley. Las denuncias del pueblo se convierten ahora en denuncias al pueblo por el uso mágico de la estatua en manos de un emperador<sup>30</sup>.

No sería ocioso tal vez considerar que, más allá de los paralelos, estos usos de las estatuas situadas en lugares públicos como vehículo de denuncias o portavoces incluso de fuerzas mágicas y divinas, respondieran a una herencia cultural común, imperial y romana, de la que el texto de los *Patria* constituiría un aislado testimonio en el que los funcionarios imperiales parecen actuar a modo de sacerdotes de un oráculo callejero, siendo el emperador el dios que interpreta y responde, a distancia, a sus demandas como un nuevo Apolo —tal como Constantino se hizo representar en su columna un siglo antes de León I—<sup>31</sup>.

---

<sup>29</sup> *Gesta Romanorum*, cap. 57 “de perfectione vite” (ed. H. Oesterley, *Gesta Romanorum*, Berlin 1872).

<sup>30</sup> Th. Ziolkowski, “Talking statues”, *The modern language review* 110.4 (2015) 946-968 rastrea la presencia de estatuas parlantes y autómatas en la literatura moderna y contemporánea, pero no se interroga sobre sus orígenes medievales y antiguos más que de manera muy genérica.

<sup>31</sup> Para un grupo de inscripciones oraculares de Asia Menor del siglo II d.C., vinculadas en ocasiones a Apolo y Hermes, colocadas en el espacio público del ágora y que los comerciantes consultaban mediante “suertes” con el lanzamiento de dados o astrágalos, véase F. Graf, “Rolling the dice for an answer”, en S.I. Johnston - P.T. Struck (eds.), *Mantike. Studies in Ancient Divination*, Leiden 2005, 51-98.

## Bibliografía

Juan Signes Codoñer  
 Universidad Complutense de Madrid  
 jsignes@ucm.es

Recogemos las contribuciones sobre tema Bizancio publicada en español o en España, Portugal o Iberoamérica. De nuevo recordamos a los socios la importancia de que nos informen de sus publicaciones y de todas aquellas de las personas de su entorno y que nos proporcionen, si así lo consideran, un breve resumen de las mismas que puede ser muy importante a la hora de determinar el tema de los estudios, que a veces no resulta evidente de la simple lectura del título.

ACERBI, Fabio, “The Textual Tradition of Nicomachus’ *Introductio Arithmetica* and of the Commentaries thereon: A Thematic Cross-Section”, *Estudios Bizantinos* 8 (2020) 83-148.

ACERBI, Fabio, “The ‘third letter’ of Nicholas Rhabdas: an autograph Easter computus”, *Estudios bizantinos* 9 (2021) 1-52.

ACERBI, Silvia, “Κατὰ μίμησιν τῆς μακαρίας Πουλχερίας. Diffrazioni storiografiche per speculum haeresiae”, en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales... cit.*, 96-114.

AGORITSAS, Demetrios K., “Λοιμική τις νόσος ἐνέσκηψε: Ο Ἄθως τον καιρό της πανώλης (β’ μισό 14ου / 15ος αι.)”, *Erytheia. Revista de estudios bizantinos y neogriegos* 42 (2021) 117-133.

ALEXOPOULOS, Theocharis, “Anna Komnene’s description of the battle of Dyrrachium. Similarities with the descriptions of the battle of Hastings taken from anglo-norman chroniclers”, *Byzantion Nea Hellás* 39 (2020) 209-227.

- ÁLVAREZ-PEDROSA, Juan Antonio, “El *titulus crucis* de Santa Croce in Gerusalemme de Roma: peculiaridades de una reliquia trilingüe”, en López Salvá, *En los albores del cristianismo...* cit., pp. 377-387.
- ALVIZ FERNÁNDEZ, Marco, “A propósito de los orígenes de la educación en la disciplina médica bizantina: la figura del iatrosofista en el siglo IV”, *Estudios bizantinos* 9 (2021) 53-77.
- BERGAMO, Nicola, “Irene, Imperatore dei Romani?”, en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales...* cit., 325-354.
- BONED FERNÁNDEZ, María Belén, “La estructura de los himnos: de los Himnos homéricos a Romano Melodo”, en López Salvá, *En los albores del cristianismo...*, cit., 331-344. — La estructura del Himno 33 de Romano se compara con los himnos a Deméter y Afrodita.
- BONED FERNÁNDEZ, María Belén, “Los Escorialenses  $\Phi$ .I.11 y  $\Psi$ .I.13: dos manuscritos de alquimia de la colección de Diego Hurtado de Mendoza”, *Erytheia. Revista de estudios bizantinos y neogriegos* 42 (2021) 35-156.
- BRACCINI, Tommaso, “Leggere i Bucolici minori a Tessalonica: un sondaggio sulle glosse triclinae del Parisinus gr. 2832”, *Erytheia. Revista de estudios bizantinos y neogriegos* 42 (2021) 79-115. - Los escolios de Demetrio Triclino a dos poemas de y sobre Bión de Esmirna son editados y estudiados.
- BRAVO BOSCH, María José, “Egeria, un itinerario en femenino”, *Hispania Antiqua* 44 (2020) 339-372. — Se valora el posible parentesco de Hegeria con Teodosio.
- BUENACASA PÉREZ, Carles, “Poder y legitimación de las emperatrices teodosianas y su reflejo en la iconografía numismática”, en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales...* cit., 115-131.
- BUENO DELGADO, Juan Antonio, “Teodora entre papas: de Agapito a Vigilio. El delicado equilibrio entre monofisismo y poder”, en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales...* cit., 157-166.
- CALERO, Luis, “Bizancio y la nueva música del cristianismo”, en López Salvá, *En los albores del cristianismo...*, cit., 449-457.

- CAMPS GASSET, Montserrat, "Romano el Cantor, el poeta santo. Algunos ejemplos de construcción poética", en López Salvá, *En los albores del cristianismo...*, cit., 345-361.
- CARROZZA, Marco, "La Theanó di Michele Coniata (vv. 1-166): uno studio preliminare", *Estudios Bizantinos* 8 (2020) 173-215.
- CASAMIQUELA GERHOLD, Victoria, "The Christian Emperor and the Pagan City: Constantine I's Legendary Relationship with Byzantium", *Anales de Filología Clásica* 33.2 (2020) 7-30.
- CAVALLERO, Pablo Adrián, "Sobre la sátira en Bizancio. Teodoro Pródromos: Ignorante o el que se dice profesor (144 H)", en *Circe* (Santa Rosa, ISSN 1851-1724) 25/1 (2021), 29-55.
- CAVALLERO, Pablo Adrián - FERNÁNDEZ, Tomás, "Andronico y Atanasia (BHG 123j). Edición crítica con introducción, notas y transcripción diplomática", *Medioevo greco* 21 (2021), 215-302.
- CAVALLERO, Pablo Adrián, "Rasgos narrativos de Andronico y Atanasia (BHG 123 j)", *Anales de Filología Clásica* 33.2 (2020) 31-41. El código Madrid, BNE 4787 con esta versión de la *Vita* es objeto de estudio.
- CAVALLERO, Pablo Adrián, *La lengua griega en Bizancio* (Nueva Roma 53), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas 2021. 392 pp. ISBN 978-84-00-10835-9. — Una obra que pasa revista sistemática a los distintos aspectos que conforman la koiné bizantina (ortografía, fonética, morfología, sintaxis, léxico). En los apéndices se contrastan el griego aticista, el griego bizantino y el latín y se propone una cronología de los cambios lingüísticos. Cubre un vacío esencial en nuestros estudios.
- CHIRIATTI, Mattia Cosimo, "El encomio del protomártir Esteban de Gregorio de Nisa entre hagiografía y βασιλικὸς λόγος", *Collectanea Christiana Orientalia* 18 (2021) 21-35.
- CHIRIATTI, Mattia C. - VILLEGAS MARÍN, Raúl (eds.), *Mujeres imperiales, mujeres reales. Representaciones públicas y representaciones de poder en la Antigüedad Tardía y Bizancio*, Paderborn, Brill - Schöningh, 2021. ISBN 978-3-506-76037-1. 441 S.

- CHIRIATTI, Mattia C., “La representación literaria de la emperatriz Elia Flavia Flaccila en el βασιλικὸς λόγος de Gregorio de Nisa”, en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales... cit.*, 46-63.
- CIOLFI, Lorenzo M., “La porpora nel Sinassario di Costantinopoli. Imperatori ed imperatrici in odore di santità?”, en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales... cit.*, 409-437.
- CLEMENTE FERNÁNDEZ, Ana Isabel, “Proyección de la *auctoritas* romana en las fuentes bizantinas”, en De La Villa Polo et alii, *FORVM CLASSICORVM... cit.*, 1109-1116. — αὐθεντία y ἐπιτροπή en los *Basílicos*.
- CORTÉS ARRESE, Miguel, *Las mil caras de Teodora de Bizancio*, Madrid, Reino de Cordelia 2021. ISBN 978-84-18141-41-6. 280 pp. Con numerosas ilustraciones — La recepción del mito de Teodora y Bizancio es estudiada a partir de fuentes antiguas y modernas representaciones y comparada con figuras modernas como Eva Perón.
- CORTEZ, Paloma, “Innovación en torno al tópos anti-bárbaro: la representación del árabe en Drosila y Caricles”, *Erytheia. Revista de estudios bizantinos y neogriegos* 42 (2021) 59-77. — El topos del bárbaro en la novela de Nicetas Eugenio y el Diyenís Acrita.
- CORTÉS ARRESE, Miguel, “Las mil caras de Teodora”, en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales... cit.*, 167-189.
- COSENTINO, Salvatore, “La famiglia di Eraclio, Martina e l’anno dei quattro imperatori”, en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales... cit.*, 271-293.
- CRUM, Matthew S., “The two lives of St. Theodore of Kythera”, *Estudios bizantinos* 9 (2021) 79-98.
- DEFORREST, Dallas, “Agathias on Italy, Italians and the Gothic War”, *Estudios Bizantinos* 8 (2020) 61-81.
- DE LA VILLA POLO, Jesús et al. (eds.), *FORVM CLASSICORVM. Perspectivas y avances sobre el Mundo Clásico*, Madrid, Guillermo Escolar Editor 2021. 2 vols. 1391 pp. ISBN 978-84-09-34322-5. — Las contribuciones bizantinas se hallan en el segundo volumen y se desglosan en este listado por el nombre de los autores.



- DINARÈS CABRERIZO, Oriol, “Estudio de la correspondencia entre el rey Sisebuto y el *patricius* Cesáreo: encuentros y desencuentros entre el protocolo diplomático visigodo y el bizantino en el siglo VII”, *Estudios bizantinos* 9 (2021) 99-131.
- EBEID, Bishara, “Can the Qur’ān be read in the Light of Christ? Reflections on some Melkite authors and their use of the Holy Book of Islam”, *Collectanea Christiana Orientalia* 18 (2021) 37-74.
- ESCRIBANO PAÑO, María Victoria, “Aelia Eudoxia y Arcadio en Constantinopla: la piedad imperial concertada en la ciudad más cristiana del Imperio”, en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales... cit.*, 64-95.
- ESPÍ FORCÉN, Carlos, “The Hound of the Falconer. Roman and Byzantine Hawking in the Venetian Cynegetica”, *Estudios Bizantinos* 8 (2020) 149-172. — Codex Marcianus Graecus Z 479 y la representación de la caza en sus iluminaciones.
- FERNÁNDEZ DELGADO, Aitor, *La frontera septentrional del Imperio romano durante la segunda mitad del «largo» siglo VI: política exterior y relaciones internacionales*, Madrid, Dykinson 2021. — Se estudia la incidencia de la interacción diplomática como elemento clave de la política exterior romana, atendiendo a las iniciativas implementadas, instrumentos utilizados, grado de éxito y tendencias históricas derivadas de las mismas durante los reinados de Justiniano I, Justino II, Tiberio II Constantino, Mauricio, Focas y Heraclio.
- FERNÁNDEZ DELGADO, Aitor, “Resurgens Phoenix. Eastern Roman Diplomatic Foreign Action in the Balkans from Attila's Aftermath up to the "Anastasian Era" (ca. 450-518): A Study from the Literary Sources”, *Estudios Bizantinos* 8 (2020) 1-60.
- FERRER, Elisa, “El encadenamiento de los diálogos a través de los sentimientos: clave de lectura en la Homilía VIII de Germán de Constantinopla”, *Anales de Filología Clásica* 33.2 (2020) 43-54. — Alegría y tristeza como Leit-Motiv de la homilía del patriarca Germano.
- FILÍMONOS, Christina, “Dionisio Areopagita, patrón de Atenas”, en López Salvá, *En los albores del cristianismo... cit.*, 519-530.

- FLORES COLÍN, Miguel Santiago, “Las listas episcopales en Eusebio de Cesarea: entre teología e historia”, *Nova Tellus* 39.2 (2021) 93-111. — Las listas episcopales en la *Historia eclesiástica* de Eusebio.
- FONSECA, Rui Carlos, “A Alexíada de Ana Comnena e a tradição épica antiga: o retrato literário de Aleixo i Comneno entre a força de Hércules e o engenho de Ulisses”, *Byzantion Nea Hellás* 40 (2021) 127-140. — Motivos homéricos en la *Alexíada*.
- FUENTES, Pablo Ezequiel, “Vida de Juan el Limosnero de Leoncio de Neápolis: héroe hagiográfico y recepción”, *Anales de Filología Clásica* 33.2 (2020) 55-63. — Se estudia la versión *Vaticanus Ottobonianus Graecus* 1, ff. 54-61.
- GARCÍA JIMÉNEZ, Gustavo (ed.), *El esplendor de Constantinopla (Desperta Ferro Arqueología e Historia 38)*, Madrid, Desperta Ferro Ediciones 2021. ISSN 2387-1237. — La revista dedica un número monográfico a Constantinopla con contribuciones de: Blas MALO, “Año 543: Un viajero en Constantinopla” (pp. 8-15); Miguel NAVARRO TORRENTE, “El palacio y la corte” (pp. 16-22); David POTTER, “Fanáticos de las carreras. El hipódromo y la revuelta de la Nika” (pp. 22-27); José SOTO CHICA, “Teodora, el alma del Imperio” (pp. 28-32); Ángel Carlos AGUAYO PÉREZ, “La ciudad de Justiniano” (pp. 34-40); Haluk Çetinkaya, “Hagia Sophia. La joya de Oriente” (pp. 42-50); José Soto Chica, “El renacimiento cultural en la Constantinopla de Justiniano” (pp. 52-57). Con numerosas ilustraciones y mapas.
- GARCÍA SOLER, María José, “καὶ como adverbio de foco en las declamaciones etopóeticas de Libanio”, *Estudios Clásicos* 159 (2021) 79-97.
- GÓMEZ CARDÓ, Pilar “Basilio de Cesarea: leer literatura griega entre retórica y teología”, en López Salvá, *En los albores del cristianismo...*, cit., 289-308. — Se centra en el escrito de Basilio a los jóvenes sobre cómo leer literatura.
- GONZÁLEZ SERRANO, Pilar, “El arco de Constantino”, en López Salvá, *En los albores del cristianismo...*, cit., 389-404. — Con 14 ilustraciones.
- GRAU, Sergi, “L’Orient, indret de puresa filosòfica ideal en la tardoantiguitat grega: filosofia tradicional i βάρβαρος φιλοσοφία en la Vida

- d'Alexandre del pseudo-Cal·lístenes”, en Mirella MOVELLÁN (ed.), *L'Orient a la tradició literària grecolatina i la seua recepció*, Tarragona, Rhemata 2021, 59-77.
- ILLGEN IZQUIERDO, Arantxa, “Canción y narración en las novelas paleólogas de *Libistro y Rodamne* y *Calímaco y Crisórroe*, s. XIII-XIV”, *Estudios bizantinos* 9 (2021) 133-159.
- JANSE, Mark, “De Katpaktuka a Jonanistán: surgimiento, muerte y resurrección del griego de Capadocia”, *Estudios Clásicos. Revista de la sociedad española de Estudios Clásicos* 158 (2020) 13-38. — Breve historia del dialecto bizantino capadocio y de sus actuales hablantes en Grecia.
- KAVANAGH, Eduardo (ed.), *Heraclio. Bizancio entre la gloria y el desastre (Desperta Ferro. Antigua y Medieval 66)*, Madrid, Desperta Ferro Ediciones 2021. ISSN 2171-9276. — La revista dedica un número monográfico a las campañas militares de Heraclio: Nadine VIERMANN, “El reinado de Heraclio. Del triunfo a la catástrofe” (pp. 6-11); Kaveh FARROKH, “La marea sasánida” (pp. 12-17); José SOTO CHICA, “En los confines del mundo. Las campañas de 622-625 (pp. 20-30); Miguel NAVARRO TORRENTE, “El gran asedio de Constantinopla de 626. Ávaros y persas contra romanos” (pp. 32-36); Michael J. DECKER, “El ejército de Heraclio” (pp. 38-41); José SOTO CHICA, “Nínive. La última gran batalla de la Antigüedad” (pp. 42-48); Carlos MARTÍNEZ CARRASCO, “Heraclio y el primer Islam” (pp. 50-56).
- KIORIDIS, Ioannes - BAKALOU, Margarita, “Το μοτίβο του αλόγου στην Ιλιάδα, τον Διγενή Ακρίτη (χφ. Εσκοριάλ) και το Έπος του Ελ Σιντ: συγκριτική προσέγγιση”, en Mirella MOVELLAN (ed.), *L'Orient a la tradició literària grecolatina i la seua recepció*, Tarragona, Rhemata 2021, 79-93.
- KIORIDIS, Ioannis, “¿Amigo o enemigo? Cristianos y musulmanes en el romancero español y las baladas tradicionales griegas”. *Revista Épicas* 9 (2021) 114-122. ISSN 2527-080X.
- KRAUSMÜLLER, Dirk, “Why do we have so few Lives of monastic saints from Central and Eastern Anatolia? An exploration of the evidence”, *Erytheia. Revista de estudios bizantinos y neogriegos* 42 (2021) 19-38.

- KRAUSMÜLLER, Dirk, "Sophisticated Simplicity: On the Style of the Vita prima of Athanasius the Athonite", *Erytheia. Revista de estudios bizantinos y neogriegos* 42 (2021) 39-58.
- KRÖLL, Nicole, "Constructing Order through Narration: Narrator and Narratees in George of Pisidia's *Bellum Avaricum*", *Anales de Filología Clásica* 33.2 (2020) 75-86.
- LÓPEZ SALVÁ, Mercedes (ed.), *En los albores del cristianismo (Rhematica monografías 5)*, Reus, Editorial Rhematica 2021. ISBN 978-84-120209-3-9. 533 S. — Las contribuciones aparecen en sus correspondientes entradas.
- LÓPEZ-SANTOS KORNBERGER, Francisco, "Gender, Power, and Narrative in Eleventh-Century Byzantium: Batatzina's Leadership of the Rebellion at Raideustos as Recounted by Michael Attaleiates", en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales... cit.*, 373-394.
- LYKAKI, Marilia, "The Byzantine masculinity at war: An approach on the manliness of the army in the Middle Byzantine Era", *Byzantion Nea Hellás* 39 (2020) 229-253.
- MARCOS HIERRO, Ernest, "La novela de Esther. Un modelo hagiográfico para emperatrices ortodoxas", en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales... cit.*, 294-310.
- MUÑOZ GALLARTE, Israel - NARRO, Ángel, "Some Notes on Andrópolis, the Royal City: Apocryphal Acts of Thomas 3", *Collectanea Christiana Orientalia* 18 (2021) 225 - 235.
- MUÑOZ GALLARTE, Israel - NARRO, Ángel, "The Abridged Version(s) of the So-Called Family Γ of the Apocryphal Acts of Thomas", en Tobias NICKLAS - Janet E. SPITTLER - Jan N. BREMER (eds.) *The Apostles Peter, Paul, John, Thomas and Philip with their Companions in Late Antiquity*, Leuven, Peeters 2021, 254-269.
- NARBONA FERNÁNDEZ, César, "Los sólidos de Justiniano I y de Leovigildo. La memoria de Roma a través del Mediterráneo", *Hispania Antiqua* 44 (2020) 373-420.

- NARRO, Ángel, “Dragones y santos militares en la hagiografía bizantina”, *Byzantion Nea Hellás* 39 (2020) 255-279.
- NARRO, Ángel, “El Íncubo latino, su asimilación a la demonología cristiana oriental y su proyección en el folklore cubano y la literatura antillana francófona”, en Mirella MOVELLÁN (ed.), *L’Orient a la tradició literària grecolatina i la seua recepció*, Tarragona, Rhemata 2021, 111-141. — Trata entre otras cosas de la presencia proverbial de demonios negros (etíopes) en colecciones de milagros y vidas de santos como los *Hechos de Jantipa y Polixena*, la *Historia de los monjes de Egipto*, el *Prado Espiritual* de Juan Mosco, la *Vidas de Teodora de Tesalónica o de Marina de Sicilia*.
- NARRO, Ángel, *Tecla de Iconio. La santa ideal, un ideal de santa*, Tarragona, Rhemata 2021. 370 pp. ISBN 978-84-120209-5-3. — El capítulo 3 “Tecla, ejemplo de virginidad y martirio” (pp. 99-156) trata la presencia e influencia de Tecla en los textos de todo ese período. En el 4 “El culto a Tecla en la Antigüedad tardía” (pp. 157-236) habla de la expansión de su culto desde Seleucia a Egipto, Palestina, Siria, Constantinopla, Sicilia, Milán o Tarragona. En el 5 “Imitatio Theclae en la hagiografía femenina tardo-antigua” (pp. 237-320) se abordan textos desde el IV hasta el IX, algunos de fecha probablemente más tardía (apócrifos tardíos, vidas de santas, martirios, versiones metrafásticas de estos en algunos casos).
- NEGRO CORTÉS, Adrián Elías, “Pagos de tributos de Bizancio al Califato abasí (782-839) y su relación con las parias en la Península ibérica”, en De La Villa Polo et alii, *FORVM CLASSICORVM...* cit., 1047-1053.
- PANAGOPOULOS, Spyros P., “El honor a los mártires cristianos en Antioquía y Constantinopla en los siglos IV y V según San Juan Crisóstomo”, *Byzantion Nea Hellás* 39 (2020) 125-149.
- PÉREZ JIMÉNEZ, Aurelio, “Θέατρα. El teatro como realidad y metáfora en Basilio de Cesarea”, en López Salvá, *En los albores del cristianismo...*, cit., 309-330.

- PÉREZ MARTÍN, Inmaculada, “La génesis del Laur. Plut. 59.35, con el epistolario de Teodoro II Láscaris y con cinco cartas atribuibles a Manuel Ángeles aquí editadas”, *Estudios Bizantinos* 8 (2020) 217-244.
- PÉREZ MARTÍN, Inmaculada, “Once more on the Life and Handwriting of the Hypatos ton Philosophon John Pothos Pediasimos”, en: Ilias GARENIS – Charalambos DENDRINOS (eds.), *Bibliophilos. Books and Learning in the Byzantine World*, Berlin, De Gruyter, 2021, 313-330.
- PÉREZ MARTÍN, Inmaculada, “Modes of Textual Transmission (9th–15th century)”, en Stratis PAPAIOANNOU (ed.), *Oxford handbook of Byzantine Literature*, Oxford University Press, 2021, 682-706.
- PÉREZ MARTÍN, Inmaculada, “Learning Greek in Sixteenth-Century Spain: Of Books and Men”, en Federica CICOLELLA (ed.), *When Greece Flew across the Alps. The Study of Greek in Early Modern Europe (Brill’s Studies in Intellectual History 336)*, Leiden – Boston 2022, 1-17.
- PÉREZ MARTÍN, Inmaculada, “Transmisión de textos y cultura bizantina: el paradigma geográfico”, en De La Villa Polo et alii, *FORVM CLASSICORVM... cit.*, vol. 2, 1023 -1043. — Transmisión y recepción de los antiguos géógrafos en Bizancio.
- PÉREZ MORO, David, “El concepto de μῆνις en la Ilíada: una visión desde los diccionarios y las metáfrasis bizantinas”, en De La Villa Polo et alii, *FORVM CLASSICORVM... cit.*, 1055-1061.
- RIGUEIRO GARCÍA, Jorge, “La mujer en los mosaicos bizantinos raveneses (siglos V-VII)”, *Anales de Filología Clásica* 33.2 (2020) 87-109.
- RIVAS, Ezequiel Gustavo, “Narrar y describir: ékphrasis, relato e imagen en el centón Christus Patiens”, *Anales de Filología Clásica* 33.2 (2020) 111-124. — La herida en el costado de Cristo en los vv. 1078-1109 y 1209-1239 del poema.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, José Domingo, “Gayo a través de los Fragmenta Augustodunensia: cuestiones exegéticas”, en BABUSIAUX, Ulrike - Dario Mantovani (eds.), *Le Institutiones di Gaio: avventure di un bestseller. Trasmissione, uso e trasformazione del testo*, Pavia University Press 2020, 531-564.



- RODRÍGUEZ MARTÍN, José Domingo, “El valor de las fuentes jurídicas bizantinas para el estudio del derecho romano en el pensamiento de Riccobono”, en Mario VARVARO (ed.), *L’eredità di Salvatore Riccobono. Atti dell’incontro internazionale di studi (Palermo, 29-30 marzo 2019)* (*History, Law & Legal History* 2), Palermo, Palermo University Press 2020, 117-141.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, José Domingo, “Consegna nossale del cadavere e privazione di sepoltura in diritto romano”, en Reine-Marie BÉRARD (ed.), *Il diritto alla sepoltura nel Mediterraneo antico (Collection de l’École Française de Rome 582)*, Roma 2021, 321-341.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, José Domingo, “El derecho a traducir el Derecho”, en DE LA VILLA POLO et alii, *FORVM CLASSICORVM... cit.*, 1073-1106. — Punto de partida de las consideraciones es la prohibición justiniana.
- SALVADOR VENTURA, Francisco, “La imagen fílmica de la emperatriz Teodora a mediados del siglo XX”, en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales... cit.*, 190-206.
- SÁNCHEZ MADRID, Nuria, “El retorno del theios aner en la vanguardia dadaísta: Cristianismo bizantino de Hugo Ball”, en López Salvá, *En los albores del cristianismo...*, cit., 493-504. — Juan Clímaco, Dionisio Areopagita y Simeón el Estilita en el "Byzantinisches Christentum" de Hugo Ball.
- SEOANE RODRÍGUEZ, Manuel Andrés, “La reutilización del material prestado: ejemplos de manipulación en las citas de autores no bíblicos en la *Praeparatio evangelica* de Eusebio de Cesarea”, en De La Villa Polo et alii, *FORVM CLASSICORVM... cit.*, vol. 2, 957-963.
- SIGNES CODOÑER, Juan, “Las dos versiones de la Crónica breve atribuida al patriarca Nicéforo y su vinculación con la obra de Jorge Sincelo”, *Révue des Études Byzantines* 79 (2021) 5-68.
- SIGNES CODOÑER, Juan, “Las ediciones póstumas de la Crónica Breve atribuida al patriarca Nicéforo”, *Byzantion* 90 (2020) 309-319.
- SIGNES CODOÑER, Juan, “El dossier palestino de Jorge Sincelo”, en De La Villa Polo et alii, *FORVM CLASSICORVM... cit.*, 1063-1070. — Pseudo-Doroteo de Tiro y otros autores de la región siropalestina en la biblioteca de Jorge Sincelo.



- SIGNES CODOÑER, Juan, “Metáfrasis en Bizancio: aproximaciones al concepto en dos publicaciones recientes”, *Medioevo Greco* 21 (2021) 511-528 — Reseña a Anne P. ALWIS - Martin HINTERBERGER - Elisabeth SCHIFFER (eds.), *Metaphrasis in Byzantine literature*, Turnhout, Brepols 2021, pp. 180 y Stavroula CONSTANTINOY - Christian HØGEL (eds.), *Metaphrasis. A Byzantine Concept of Rewriting and its Hagiographical Products*, Leiden - Boston, Brill, 2021.
- SILVENTI, Maria Cristina, “La importancia de los elementos descriptivos en el relato de los hechos en *Expositio Persica* de Jorge de Pisidia (III. 225-280)”, *Anales de Filología Clásica* 33.2 (2020) 125-141.
- SOTO CHICA, José, *Los visigodos. Hijos de un dios furioso*, Madrid, Desperta Ferro 2020. 600 S. ISBN 978-84-120798-9-0. — Incluye la historia de los visigodos antes de su llegada a la península.
- TEJA, Ramón, “El protagonismo de la literatura cristiana en la consolidación y expansión de los Estudios Clásicos en España”, en De La Villa Polo et alii, *FORVM CLASSICORVM...* cit., vol. 2, 909-921. — La relación de la literatura cristiana de la Antigüedad Tardía con la filología clásica griega.
- TORRES, Juana, *Diálogo literario y polémica religiosa en la Antigüedad tardía*, Madrid, 2021, Guillermo Escolar. 176 S. ISBN 978-84-18093-81-4 — La obra se centra sobre todo en autores latinos, pero también autores como Macario de Magnesia y Marco Eremita son objeto de estudio.
- TOUGHER, Shaun, “Eudokia Ingerina and the “Macedonian Dynasty”: The visible woman”, en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales...* cit., 357-372.
- TSAGKAROPOULOS, PETROS, “Fleeting but Powerful: Portraits of Empresses of the Iconoclast Period”, Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales...* cit., 311-324.
- TZIOKA, Penelope - KIORIDIS, Ioannis, “Εμφυλες συνδηλώσεις του έρωτα στο δημοτικό τραγούδι και δύο παραδείγματα από το ισπανικό ρομανθέρο”. *Ο έρωτας μέσα από το Δημοτικό Τραγούδι. Αφιερωμένο στον Claude Fauriel (1772-1844) από 32 σπουδαίους ερευνητές*, Καρδίτσα, 2020, 371-385.

- VALLEJO GIRVÉS, Margarita, “La caída de Aspar, odio al bárbaro, al arriano, al dinasta”, en Francisco MARCO SIMÓN, Francisco PINA POLO, José REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Enemistad y Odio en el Mundo Antiguo*, Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona 2021. ISBN: 978-84-9168-712-2. 256 S., 135-149.
- VALLEJO GIRVÉS, Margarita, “Portraits of a Dynasty: Graphic representations of the families of the empresses Verina and Ariadne (457-491)”, en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales... cit.*, 132-154.
- VASSI, Olga - FAITAKI, Stella, “A Group of Spanish Pottery on the Island of Chios in the 15th Century”, *Estudios Bizantinos* 8 (2020) 245-278. — Cerámica importada de Valencia en Quíos.
- VESPIGNANI, Giorgio, “Irene Dukaina en la Alexiada de Ana Comnena: la basilissa ideal”, en Chiriatti - Villegas Marín, *Mujeres imperiales... cit.*, 395-406.
- YANNOPOULOS, Panayotis, “Anthoussa, une princesse canonisée. Histoire ou légende?”, *Erytheia. Revista de estudios bizantinos y neogriegos* 42 (2021) 11-18. — Sobre la historicidad de la figura de la hija de Constantino V a la luz de tres sinaxarios.



### **Dirección**

Juan Signes Codoñer

### **Diseño y maquetación**

David Pérez Moro

### **Contacto**

Sociedad Española de Bizantinística

CCHS-CSIC (despacho 1B5)

C/ Albasanz 26-28

28034 Madrid (España)

estudiosbizantinos@gmail.com

(<http://bizantinistica.blogspot.com.es>)

Publicación electrónica gratuita y de distribución libre de la Sociedad Española de Bizantinística.



Boletín de la Sociedad Española de Bizantinística 38 (noviembre de 2021) tiene una [licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-CompartirIgual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/).

DOI: 10.5281/zenodo.11003010